

9 Marzo 1945

NUESTRA CIUDAD

MARMOL EN QUE DOÑA INES...- MERCADOS DE DIVERSOS TIPOS.- ASPECTOS DEL MONTE DE PIEDAD.

Por Rafael García Granados.

En más de una ocasión hemos comentado la cursilería de todas las obras artificiales de nuestro desventurado Bosque de Chapultepec: paisajes de cemento armado, rocas artificiales multicolores, puestos mugrosos de enchiladas y refrescos, excusados impropiamente llamados sanitarios, etc. A estos adefecios que, en forma tan lamentable, estropean la belleza natural de nuestro magnífico bosque, han venido a sumarse en los últimos días diez catafalcos (que, según informes de un jardinero, van a ser treinta) de magnífica cantera, de más de dos metros de altura y con basamento de recinto. Estos, al parecer monumentos sepulcrales, que recuerdan el panteón que don Juan Tenorio mandó hacer a sus víctimas - si buena vida os quitó mejor sepultura os di - están destinados a servir de bases a las estatuas o bustos de los poetas - no sabemos si mexicanos o extranjeros - a ambos lados de la calzada para peatones que les esté dedicada y que antes de su existencia constituía uno de los refugios en que los habitantes de nuestra ciudad buscaban tranquilidad de espíritu, que ya no hallarán al lado de estos impertinentes huéspedes.

Entendemos que el Bosque de Chapultepec se maneja a cuatro manos entre la Presidencia de la República y la Dirección de Obras Públicas del Departamento Central. ¿No sería posible, señor Presidente y señor Director que el arreglo técnico y artístico del Bosque de Chapultepec estuviera a cargo de personas preparadas para ello? Porque es de todo punto evidente que la belleza de nuestro



bosque estriba en sus vegetales y en el arreglo artístico de los mismos, en tanto que todas las obras de ornato artificial que se han llevado a cabo durante los últimos treinta años, sólo han servido para darle un sello de mal gusto y mermarle o estropearle su natural belleza.

- - - - -

Lamentamos en esta sección hace pocos meses la escasa atención que se le ha dado a la construcción y adaptación de mercados, y tuvimos después la satisfacción de consignar la información de la Dirección de Obras Públicas de que en el curso de 1945 se destinarían algunas decenas de millones de pesos a este importante renglón de la higiene y la economía citadina. Recordamos lo anterior porque don Salvador Martínez Gallardo nos hace notar que en la esquina de las calles de Tamaulipas y Michoacán se terminó desde el mes de septiembre de 1943 la construcción de un mercado moderno (dotado de refrigeradores eléctricos) que aun no se ha puesto en uso. ¿A qué se deberá tan extraña omisión?

Y ya que de mercados hablamos, queremos volver a insistir en nuestra proposición de que se destine un lugar amplio y debidamente ubicado para los puestos de objetos típicos mexicanos que tradicionalmente se han instalado en ciertas festividades del año, como el Día de San Juan, el de Corpus, las Posadas, Todos Santos y Muertos, etc. La falta de un local adecuado para ellos, es la causa de que se estén perdiendo nuestras tradiciones, que hacen patria, y también las artes populares que constituyen el encanto de nuestro riquísimo folklore y nuestro principal atractivo para esa fuente de riqueza tan importante, que es



el turismo. Convéñzanse los funcionarios del Departamento del Distrito Federal: lo que en México hay de mexicano, lo que nos dá valor y personalidad ante el extranjero, no son las extravagancias artificiosas y artificiales del Arte moderno, sino la espontaneidad y riqueza del Arte Popular que se está muriendo por falta de un sitio adecuado en que el productor mismo lo venda al consumidor, sin la intervención odiosa del "Curios - Sotre".

- - - - -

Hace pocas semanas aparecieron publicadas dos noticias relativas al Monte de Piedad, que merecen comentarios diversos. - La primera se refiere a que ya se ha disminuído al seis por ciento anual el interés que se cobra por ciertas prendas, que se consideran empeñadas por personas verdaderamente necesitadas. Nos holgamos mucho de ello y no podía ser de otra manera, ya que tenemos la pretensión de que nuestros artículos de esta sección no fueron del todo ajenos a la determinación tomada. Nosotros creemos que todo aquel que empeña lo suyo es persona necesitada, con la única excepción de los comerciantes e industriales que le dan salida a su mercancía a través del Monte de Piedad, en vez de hacerlo en establecimientos comerciales propios. Pero esto es fácil evitarlo, porque las mercancías recién fabricadas son bien características. Así pues, creemos que el interés debería disminuirse al seis por ciento para todos los préstamos que hace el Monte de Piedad. En otras ocasiones se nos ha dicho que esto no es posible porque el Monte perdería dinero, y ahora vamos a demostrar que tal aseveración es falsa. El segundo punto de la



4

noticia publicada por el Monte, es el de que la Institución contribuye periódicamente con grandes sumas para hospitales, colegios, comedores infantiles, etc. Luego gana dinero. Y este dinero lo está gastando en fines diversos de aquellos para que fué fundado. Muchas veces lo hemos dicho pero parece que ni el Dr. Baz ni los patronos del Monte quieren entenderlo. La caridad, obra de Beneficencia, o como quiera llamársele del Monte de Piedad - consiste precisamente en prestar dinero sobre prendas a quienes lo necesiten, sin cobrar más interés que el indispensable para cubrir los gastos de una buena administración.

Y a propósito del Monte de Piedad, vamos a transmitir una queja de los Agentes Secretos de la Inspección Gral. de Policía, Dicen estos individuos que el Monte de Piedad es un mercado de chueco que protege a los ladrones en contra de la policía, ya que no les exige comprobación alguna de propiedad de lo que empeñan y en cambio le pone a la propia policía todo género de trabas para que pueda identificar en sus bodegas los objetos robados.

- - - - -

Don Jaime Burschtein compró en \$ 100,000.00 a don Gabriel Madrid la casa No. 25 de las calles de Jesús María con 418 metros. - Don Jaime Puig Estampe vendió en \$ 50,000.00 a doña Julia Sansano Barbón la casa No. 726 de las calles de San Borja con 119 metros. - Don Refugio Ramírez de Arellano compró en \$ 45,000.00 a doña Luz Ramírez de Arellano la casa No. 67 de las



calles de Parque España con 949 metros.- Doña María Ortiz de Osorno vendió en \$ 22,000.00 a doña María Sesma Vda. de Arjona la casa No. 1028 de las calles de San Borja con 150 metros.- Doña Beatriz Castro de Orozco compró en \$ 18,000.00 a doña María Guadalupe Guerrero de Murillo la casa No. 28 de las calles del Mirto con 360 metros.- Don Carlos Rúa Alonso vendió en - - \$ 20,000.00 a doña Carlota Villanueva Oviedo la casa No. 219 - de las calles de Yacatas con 324 metros.- Don Fausto Rivera Mora compró en \$ 16,000.00 a don Carlos Rúa Alonso la casa No. - 217 de la calle de Yacatas con 1512 metros.- Don Raymundo Carrillo Sanchez vendió en \$ 10,500.00 a doña Fidela Piñera de - Moreno la casa No. 49 de las calles de la Sirena con 150 metros.